



Reseña de MARSHALL, P. (2017). *1517. Martin Luther and the Invention of the Reformation*. Nueva York. Oxford University Press, 243 páginas. ISBN 978-0-19-968201-0.

Maricel Gómez

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

marujagomez1967@gmail.com

Recibido: 26/05/2018.

Aceptado: 14/06/2018.

Probablemente, el fraile Martín Lutero (1483-1546) nunca hubiera imaginado qué tan importante fue la vigencia de su vida y obra a lo largo de la historia desde el 31 de Octubre de 1517, día clave del cisma que resquebrajó al cristianismo por completo. Esa fecha no sólo fue para algunos el punto de partida de la modernidad, sino que también constituyó el inicio de un mito que el imaginario colectivo ayudó a modelar. Por lo menos, así lo piensa el investigador Peter Marshall.

En su libro *1517. Martin Luther and the Invention of the Reformation*, Marshall se propone un análisis pormenorizado de aquel acontecimiento clave que enmudeció al orbe cristiano, haciendo foco en el aspecto historiográfico y conmemorativo. En la actualidad, el autor de la presente obra es profesor por la Universidad de Warwick, dedicándose especialmente a la creencia y a las prácticas religiosas en la Inglaterra temprano-moderna.

Con respecto a la estructura de la obra que nos ocupa, se divide en un prólogo introductorio, cinco capítulos y un epílogo final.

En el prólogo, se trae a colación un problema que aún sigue en pie en el mundo de la historiografía: ¿en qué momento la Edad Media finaliza y da comienzo a la Edad Moderna? Marshall da una posible respuesta: El 31 de Octubre de 1517, cuando Martín Lutero decidió presentar al mundo sus 95 Tesis. Para muchos, el proceso de Reforma iniciado en ese momento supuso un fenómeno de cambio social y cultural, así como también un fehaciente punto de partida para entender a la modernidad en sus propios términos. Sin embargo, la audacia del autor se pone en evidencia al considerar que esas 95 Tesis no habrían sido publicadas de la manera en que las conocemos en general. De dicha manera, el objetivo que se propone Marshall es ver cómo se construyeron las diversas representaciones de Octubre de 1517 en la larga duración, haciendo énfasis en la Reforma Protestante como un mito construido por diferentes generaciones a través de los siglos (p.14).

En el capítulo 1, “1517: Theses”, se realiza un recorrido por las principales controversias que ubicaron a Lutero como la personalidad más célebre, polémica y reputada del momento. El autor expone de manera muy clara el contexto que da nacimiento a la aparición de las indulgencias y la posición del reformador en contra de las mismas. Aunque por un lado Marshall considera que Lutero criticó la manera en que fueron utilizadas, el mismo no abogó por su erradicación total (p.36).

En el capítulo 2, “1517: Responses”, se evalúa la manera en que los oponentes de Lutero lo obligaron a proceder a la radicalización de sus argumentos teológicos. Un buen ejemplo de ello fue la Disputa de Leipzig, que tuvo lugar entre Junio y Julio de 1519, en donde el reformador se enfrentó al teólogo de la Universidad de Ingolstadt, Johannes Eck (1486-1543). Si bien el punto clave del debate se centró en la controversia de las indulgencias, también se discutió sobre otros tópicos: autoridad papal, autoridad de las Sagradas Escrituras, existencia del purgatorio.

En el capítulo 3, “1617: Anniversaries”, nos acercamos a la conmemoración del primer centenario del acontecimiento que nos ocupa. El autor señala que en ocasiones de celebración de aniversarios, se puede notar cómo las representaciones sociales construyen su manera de entender el pasado teniendo cuenta los avatares del presente en que se

encuentran. Aunque se mostró un prudente respeto por dicha efeméride, para muchos supuso una fecha más, un evento casi desapercibido por entonces.

También se hace alusión a los festejos relacionados al bicentenario de la Reforma, ya que a partir de 1717 el imaginario de las 95 Tesis fue más contundente que en años anteriores. La sensibilidad propia de la Ilustración en el contexto alemán permitió la multiplicación de diversas representaciones artísticas sobre el reformador.

En el capítulo 4, “1817: Heroes”, se muestra el camino a la consagración de Lutero como una insignia en contra de las Invasiones Napoleónicas que asediaron a las monarquías alemanas a principios del siglo XIX. La nueva reinvención de su figura lo convirtió en un símbolo de la libertad y la nacionalidad propia del pueblo alemán. Trescientos años después, la reconsideración del padre de la Reforma fue rica en simbolismos políticos, dejando de lado las cuestiones teológicas pero con una promesa cultural amplia (p.118).

En el capítulo 5, “1917: Controversies”, nuestra célebre efeméride estará bajo el escrutinio de tiempos violentos, en referencia a la Primera y Segunda Guerra Mundial (1914-1918; 1939-1945, respectivamente). El siglo XX encontrará a un Lutero visto como el arquetipo del alemán heroico que resiste una guerra injusta (p.167), en consonancia con la participación del país en la primera gran contienda. Si bien con la derrota alemana en el año 1918 se dejó de lado la impronta del líder reformador, en la primera posguerra tuvo lugar una especie de “Renacimiento luterano” (p.174), debido a que todas las miradas estuvieron focalizadas en volver al estudio del fenómeno.

Con la llegada y consolidación de Adolf Hitler como canciller en 1933 los usos del luteranismo fueron muy importantes, porque no sólo los escritos de Lutero interesaron al Partido Nacionalsocialista, sino que historiadores y teólogos trazaron insólitas comparaciones entre el *Führer* y el reformador (p.177), uniéndolos en su tarea de líderes mesiánicos que nacieron para salvar a su pueblo. Así, los nazis construyeron una interpretación propia del significado de las famosas 95 Tesis. A causa de esto, y luego de la derrota en la Segunda Guerra Mundial, gran parte de los alemanes sintieron un gran remordimiento y muchos de ellos repudiaron la versión nazi del pensamiento luterano. Como resultado, el recuerdo de los cuatrocientos años de la muerte de Lutero no tuvo gran

repercusión (p.183). Hubo que poner un gran esfuerzo para poder discernir su figura de la del líder nacionalsocialista, que fue sumamente cuestionado.

En el epílogo final, el autor reflexiona sobre los múltiples usos del pasado al que están sometidos los hechos históricos, y el hito de las 95 Tesis no fue un hecho más. A pesar de las numerosas reconsideraciones sobre el asunto, las mismas hicieron que el fenómeno de la Reforma no sólo tuviera una dimensión religiosa, sino que también se ha dirigido a los planos económico, político y social (p.207).

A fin de cuentas, un hombre como Martín Lutero dejó sus propias huellas en la historia, pero muchísimos hombres y mujeres más pudieron indagar sobre su persona, caracterizándolo de variopintas maneras y asignándole un espacio más en los diversos senderos del conocimiento histórico.